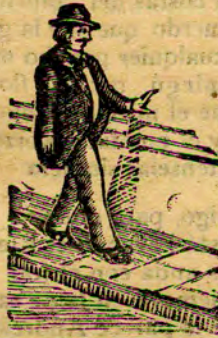


EL COSTEÑO.



Llegó el valiente costeño
A las fer as del Poniente
Buscando al guanajuatense
Que se tiene por valiente.

Amigo guanajuatense,
Yo lo busco y no lo encuentro
Soy purito costeño
Y júzelo que no miento.

Espántenselas siquiera,
No te las dejes pegar,
Mira que si se te pegan
Muy recio te han de picar.

¡Ay chivarras coioradas!
¡Cuánto me gusta el bitotel!
Muchachas entuñasmadas,
De veras soy hombre ote.
Aquí traigo mi garrote
Pues peleo hasta con el diablo,
Se lo juré por San Pablo.
Que me atoro con Juan Cuerdas:
Yo con los malditos hablo:
Espántatelas siquiera

Hoy lo vemos muchachones,
No digan que soy su guaje;
Hoy los hago chicharrones
Aunque les cause coraje.
No digan que soy salvaje,
Yo soy la purita espuma,
Mejor que la miel de tuna
Que dá gusto al paladar
Oígame usted Doña Bruna,
No se las deje pegar.

Vamos á empinar la *luzila*,
¿Qué nos ha de suceder?
Allá viene Petronila
Y creo que sale del taller:
Pues es lo mismo que antier,
Lo mucho que á mí me importa;
Si alguno quiere la torta,
Vamos pues, á trabajar
Cue en esta tierra y en la otra
No me las dejen pegar.

Oiga usted Doña Simeona,
¿Qué ya no me hace cabal?
Dígale á mi chulona
Que la espero en el portal.
No se me empiece á rajar,
Ni tampoco le haga ceja,
Vamos á tomar cerveza
A casa de Don Marcial
Valedores de la empresa,
No se las dejen pegar.

M chachitos de la nueva,
Del año noventa y nueve,
Y aunque el demonio me lleve,
¿Quiéren? les daré la prueba.
Yo me enredo con cualquiera
Porque soy muy hombrecito,
No digan que soy indito
Ni que vengo de la sierra,
Pero aunque no soy maldito
Me las espanto siquiera

No le hace que sean la fiebre,
Yo también soy la bordeña,
Y también me vuelvo liebre
Cuando miro á una trigüeña.....
Pero botella bien llena
De aguardiente ó de mezcal,
Aunque vale medio real.
Eso y mucho más le diera:
Muchachitas del rabiár
Espántenselas siquiera.

A mí no me importa nada
El que sea de Albacaisco;
Soy de la pelea pasada
De adelante de Jalisco.
Yo para pelear soy listo,
Pues ni á la muerte le temo,
No le hace que sea veneno;
No lo creo si lo viera
Y le digo al que sea bueno:
Espántenselas siquiera.

Mírenme, no soy tan viejo,
Pero he andado bien la bola,
Por señas que no me dejen
Los chayotes en la cola
A mí ninguno me embola
Porque he sido misionero,
Me pongo en el avispero
Y tengo ley verdadera:
Oiga, amigo papelero:
Espántenselas siquiera.

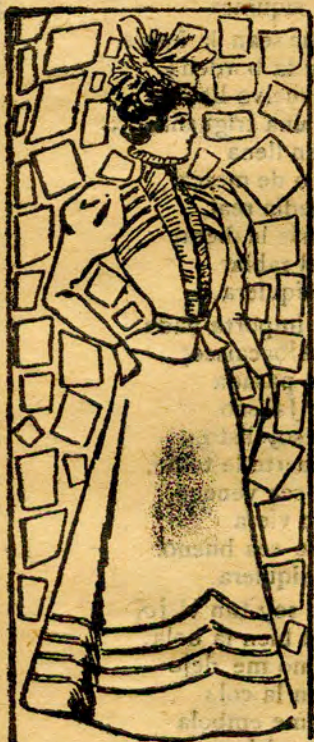
Amigo guano juateño
 Que te tienes por valiente
 Yo soy purito costeño
 De las costas del onicute.
 Me acuerdo que soy y la gente
 Y en cualquier gancho me atoro,
 Yo á pirgú gallo le lloro
 Aunque el mismo diablo fuera,
 Yo soy el mentado Rorro:
 Espántenselas siquiera

Amigo, para que vea
 Nos está llevando el Río,
 Ya nos anda con el frío
 Pero siempre en la pe'ca.
 ¿Y qué le parece Andrea?
 Vamos á risar á la suerte,
 A jugar un peso fuerte.
 Con los que vienen de fuera,
 ¿No ve que dirá la muerte:
 Espántenselas siquiera?

Muchachos careamaneros
 ¿Por qué hacen tantos corajes?
 Cuando la rana cie pelos
 Entonces caeran los majes
 Pues es que no son tan guajes,
 Ni juegan la lotería.
 Mas croque ya es medio día,
 Y allí viene la chimolera;
 Y me dice vida mía,
 Espántenselas siquiera

En fin para concluir
 De una vez mi relación,
 Digo que me he de ir
 De cualquier valentón,
 Allí en la ciudad de León,
 Me encuentre una ga' bancaria,
 Que me dijo, oiga pelón,
 Vámonos á la frontera
 Pero si encu'ntro á Ramón,
 Se las es: anta siquiera

LA CONSENTIDA



Consentiste en amar pero sin saber querer,
 ¿Cómo quieres engañar ne joh ing'ata mujer?
 Vale más negar y no hacer consentir.
 Pues de esa manera un hombre tiene menos que sufrir.

Si llegas á sentir un día, de amor la ardiente llama
 Cuaneo aprendas á querer,
 Ya verás lo que es un gran martirio para mi alma
 Y el cariño de una mujer.

Y si veo uee me sabes querer y veo que me sabes amar,
 Mi cariño te podré ofrecer y mi amor te podré entregar.
 Mas tú nunca aprendas á olvidar ni aprendas á ser infiel:
 Que un cariño tan sólo tendrás que e rinda á tus piés joh mujer!

Para el hombre no hay dicha más grande
 Que en el mundo ha conocido,
 Y es saber que de la consentida
 Vive siendo ya correspondido.

Y si veo que lo sabes querer y que vea que lo sabes amar,
 Su cariño te podrá ofrecer y su amor te podrá entregar:
 Y te puede nombrar con pasión y te puede jurar por su vida,
 Que en el mundo sólo ere para él la mujer consentida amcr.